



## CARNETS MUNDANOS

# NAVIDADES SIN NADA DE NADA

Esto no hay quien lo entienda. Antes ponía uno el televisor, y todo eran incitaciones al consumo. Ahora pone uno el televisor y todas son invitaciones a que nos apretemos el cinturón y no consumamos ni mijita. ¿Qué es lo bueno, lo de antes o lo de ahora? Me abstendré de opinar, no vaya a ser que venga SIDONIO y se enfade bastante, como se cabreó el otro día por cosas de las elecciones:

—¡Más de la mitad del censo se abstuvo de votar!" —me dijo—, enronqueció el titular de un periódico "in". Cierto, pero con no menos rigor de verdad pudo haber titulado: "¡Votó casi la mitad del censo!". Hubiera sido igual de cierto y no habría incurrido en el feo pecado de escándalo que tanto denostó en Maestro. Pero nuestros demoliberales sienten debilidad por el escándalo cuando les conviene.

Así que para que SIDONIO no diga que escandalizo y soy un demoliberal, me subiré los tirantes. Porque los que no usamos cinturón, sino tirantes, ¿cómo nos apretaremos el cinturón? Pues muy sencillo: subiéndonos los tirantes, que es una forma nada demoliberal de no caer en pecado de escándalo.

Y para no ser menos que mis grandes amigos los dueños de grandes empresas, pondré también en la prensa un anuncio que diga:

—Este señor particular no va a comprar ni una tableta de turrón estas Navidades, ni Reyes a los niños, ni bisutería a la señora esposa. Y encerrará el coche, a ver si se evita pagar el impuesto municipal de circulación para 1974.

Porque todo esto nos pasa por ilusos. Cuando el petróleo, todos mis amigos decían:

—Dada la tradicional amistad española con los países árabes, aquí, nada de nada.

Cuando iban a echar a los trabajadores extranjeros de Alemania, comentaban:

—Pero nosotros vamos a meter quinientos. Por ésta...

Y lo juraban. Y después, a apretarse el cinturón, a hacer la gata parida para que quepamos todos, porque dio a luz abuela emigración y como sigamos a este paso también alumbrará tía turismo. Y venga boquilla, venga decir que hay que ahorrar luz, y gasolina, y turrón. Pero nadie da el primer paso. Así que yo propondría a mis grandes amigos que dieran ejemplo. ¡Qué bonito sería!

Por ejemplo, mis amigos el CONDE DE LOS ANDES y GICH le darían el cerrojazo a la cofradía de la buena mesa, y tendrían sus comilonas con mani, si te quieres con el pico divertirse, de lo que tenemos por ahora grandes excedentes. ANGEL NIETO podría dedicarse a correr en patinete, que mantiene en forma a base de bien, o montar en globo, siguiendo el ejemplo de JESUS GONZALEZ GREEN. Cuando, gracias al consumo, los españoles ya lo hemos descubierto todo, montar en globo en estas Pascuas de cinturones apretados puede ser un placer casi inconfesable. O montar en bicicleta, como los ministros del MERCADO COMUN. Claro que los ministros dirán que por aquí, que mientras no entremos en el MERCADO COMUN es más edificante el coche del P. M. M. Eso sí, sin pasar de 90.

Y se podrían restringir los viajes. Por ejemplo, prohibir que Alemania nos devuelva los emigrantes, que mandemos este año allá la embajada televisivo-folklórico-sentimental a base de DAVID CUBEDO, CARMEN SEVILLA, ALGUERO y ANGEL DE ANDRES...

Pero creo que todo son cavilaciones. Con soniquetes de discurso escucho al país cantar el villancico del desarrollo, un burro del que ya no hay quien nos apeee:

—Seguimos queriendo turrón, turrón, turrón, turrón... ■ D. N. I. 27.788.442.



## MARGINACION VESPERTINA EN FA MENOR

Ventanas cuadrículadas. Sol poniente. Un niño juega en lontananza. Y yo, solo frente al mundo, concentrado en mis pensamientos...

Tengo un hermano en el Tercio y otro enfermo con anginas. Tuvo una novia Reverte y yo un lígüe en Normandía. ¡Madre mía de mí vida! ¿Qué más puedo desear? Ni mi hermano ni Reverte hollaron nunca esta moza y a mí me llevó al altar. ¡Ay Virgen de Soleá! ¡Ten compasión de este hermano! Que no puedo ya bailar en la palma de la mano. Que tengo ganitas ganas de acostarme en el sendero y ver los muertos pasar ca-

mino del cementerio. ¡No más cine ni más libros! Alegría y copichuelas. Eso es la vida, milord. Que le den fuerte al pandero y me exciten el amor. ¡Ay mi hermano y ay el Tercio! ¡Ay Reverte y Calderón! Mi moza usando líguero y a solas con Henry Ford. Y Dios en la casa de todos. Como debe ser, Señor.

Es ya de noche. El niño ha muerto. Y yo, vuelto de mis pensamientos, cambio de postura y trato de seguir con atención lo que falta de conferencia. ■ VIRGINIO.

